

### Actividad N°15

### Las guerras por la Independencia

¡Hola, chicos y chicas!

En esta actividad, vamos a estudiar sobre las guerras por la Independencia. Para eso, te pido que leas el siguiente texto y el relato de una mujer que vivió en la época colonial:

---

#### Guerras por la Independencia.

Después de la Revolución de Mayo de 1810, empezó un largo período de guerras por la Independencia definitiva. En las mismas, se enfrentaron los ejércitos patriotas, que impulsaban la independencia de los países latinoamericanos, y los realistas, que querían que estas tierras siguieran siendo colonias de España. En un primer momento, la guerra fue asunto de unos pocos. Para la mayor parte de la población la Revolución de Mayo no había sido más que el cambio de un gobierno por otro y esto no había modificado demasiado sus vidas. Sin embargo, cuando los españoles intentaron iniciar la reconquista armada de los territorios perdidos, la situación comenzó a cambiar. El saqueo de los campos por los realistas, la represión de los españoles contra los artesanos y pequeños comerciantes y, sobre todo, la persecución de indígenas y negros, hizo que todos se unieran para pelear por la defensa de su tierra, su cultura y por mejores condiciones de vida.

Una parte importante de los ejércitos estuvo formada por esclavos. Por ejemplo, más al sur del continente, el general José de San Martín, antes de cruzar a Chile, les prometió la libertad a quienes pelearan contra los españoles. Sin embargo, de los dos mil esclavos que participaron de las guerras, la mayoría murió por ser los primeros en la línea de fuego. También los indígenas participaron en algunos frentes.

Aunque los ejércitos patriotas eran menores en número, sus oficiales y soldados inexpertos y con armas inferiores, sus integrantes estaban convencidos de la necesidad de luchar contra los españoles. Los hombres al mando de la corona española, en cambio, peleaban lejos de su tierra para que el rey de España pudiera conservar sus dominios; esto hacía que muchas veces se rindieran o se retiraran de las batallas antes de ser derrotados.

Los costos de la guerra fueron muy altos: por un lado muchos hombres debieron abandonar su trabajo y su familia para luchar – y en muchos casos, morir – en la guerra. Además, era necesario conseguir dinero para las armas, los caballos, los alimentos y todo lo que se necesitara. Para cubrir estos gastos, el gobierno pidió contribuciones a la población. Muchas veces eran obligatorias, sobre todo para los españoles y criollos que se oponían a la Revolución. Pero también el pueblo que apoyaba la revolución, hizo aportes de manera voluntaria.

Por otra parte, la guerra empobreció las tierras donde fueron los combates, que se convirtieron en un campo de batalla. En Buenos Aires, lejos de los campos de batalla, la vida no cambió demasiado. El nuevo gobierno no introdujo reformas importantes en la vida de la mayoría de la población. Luego que el Congreso de Tucumán declarara la Independencia definitiva, y antes de que la guerra terminara, empezaron los debates y las peleas entre Buenos Aires y el resto de las Provincias. Las discusiones acerca de cómo se organizaría el país y quiénes iban a dirigir su destino durarían muchos años más.

Lejos de instalarse la paz, comenzaría una feroz guerra civil entre Buenos Aires y el resto del país para definir cómo se repartiría el poder y la riqueza del territorio, ahora que no dependía más de España.

---

---

---

---

## Relato de Manuela Sánchez

Manuela nació en Buenos Aires en 1790. Sus padres, criollos ambos, vivían de los honorarios que el padre cobraba como abogado y de las ganancias que les dejaba una estancia que tenían en Salta. Cuando Manuela tenía siete años, su madre le enseñó a leer y a escribir. La niña aprendió a hacerlo muy rápidamente y se interesó por todos los libros que su padre guardaba en la biblioteca de la casa. Manuela también aprendió a andar a caballo y, desde pequeña, se transformó en una experta jinete. A la edad de diez años, los padres enviaron a Manuela a un convento. Sin embargo, su estadía no duró demasiado: antes de cumplir los trece años, las monjas la expulsaron por desobedecer continuamente las normas. A los quince años, Manuela se casó con José Quiroga, hijo de criollos de una buena posición económica. Durante cinco años vivieron tranquilos en una estancia de la familia de José que quedaba en las afueras de Buenos Aires. Pero todo cambió a partir del año 1810: por un lado, los hechos de Mayo, alborotaron la tranquilidad familiar. Pero, sobre todo, la vida de Manuela empezó a cambiar de rumbo cuando su marido murió a causa del paludismo.

Tras la muerte de su marido, Manuela decidió trasladarse a la estancia que su familia tenía en Salta. Allí entró en contacto con las ideas de Tupac Amarú, uno de los líderes indígenas más importantes, que había encabezado grandes rebeliones contra los españoles en 1780. En ese lugar también Manuela empezó a padecer las consecuencias de las guerras de la Independencia. Si bien Manuela había amado mucho a su esposo, su muerte le permitió hacer cosas que no podría haber hecho mientras él estaba vivo. Ella quería estar en el frente de batalla. Sabía que la única forma que la aceptaran en el ejército era presentándose disfrazada de hombre y eso fue lo que hizo. Rápidamente se destacó como jinete: sabía cabalgar desde muy chica y además era diestra con la espada. En poco tiempo ganó el respeto de los hombres por su inteligencia y valentía.

En 1812 conoció al caudillo salteño Martín Miguel de Güemes, quien la sumó a las filas de los ejércitos que enfrentarían a los realistas en las Guerras Gauchas del norte de nuestro actual territorio, y en poco tiempo, la nombró coronela. Al mando de Manuela, las tropas que comandaba ganaron muchas batallas. El número de soldados y el armamento de su ejército era menor que el del enemigo. Pero, como a ella misma le gustaba decir, sabían por qué peleaban y estaban convencidos de lo que hacían y era eso lo que les permitiría ganar la guerra.

---

### Consignas:

1. Explicá por qué algunas personas como, Manuela Sánchez, decidieron unirse a las tropas que luchaban por la Independencia.
2. El gobierno pidió contribuciones a la población ¿para qué las usaría?
3. ¿De qué manera explica Manuela el motivo por el cual estaba segura que los criollos ganarían la guerra?
4. Este es un fragmento de un relato que leímos en clases pasadas;

“Los rumores decían que el mismísimo San Martín había prometido la libertad a los esclavos que lucharan en el bando de los criollos”. ¿Eran ciertos estos rumores? ¿Pudieron recuperar su libertad los esclavos que pelearon en las guerras? ¿Por qué? Para responder, volvé a leer el primer texto que aparece en esta actividad.